



NOS NECESITAMOS

Elecciones 2015

El cuatrienio diabólico en el BBVA.

De nuevo, las elecciones sindicales están ahí y nos gustaría compartir con vosotros algunas preocupaciones.

Por una parte, un contexto de miedo a perder la miseria que se tiene y a la mayoría les falta pero que no nos preocupa demasiado y por otro, una legislación laboral, cada vez, más restrictiva que nos está abocando a los trabajadores al "esclavismo", a aceptar cualquier tipo de tarea y "pasar por casi todo". Estas cuestiones que denotan insolidaridad y tragaderas lo justificamos con cualquier razonamiento porque encontramos argumentos para todo, siempre a que a mí me vaya bien, o menos mal.

En estas circunstancias, más la poca ejemplaridad de determinados responsables sindicales ha hecho un flaco favor al desarrollo de nuestro trabajo sindical que, muchos, descalifican generalizando. Pues bien, en nuestro caso y, a pesar de que todo ello, también, nos afecta, nosotros intentamos hacer las cosas de otra manera, con estructuras más simples y abiertas a la participación y control de nuestros afiliados-as.

Llevamos repitiendo consignas sabiendo que estas no ayudan mucho a pensar pero que son necesarias para no desorientarnos. La idea de que es necesario unirse para evitar desgracias nos ha movido todos estos años en los que se nos ha acusado de agoreros. Estamos asistiendo al surgimiento de un Banco nuevo basado en parámetros que no tiene nada que ver con valores aunque el discurso oficial se adorne, cínicamente, con ellos. Insis-

timos en que delegar no es participar y que esto último, es lo que nos emancipa, dignifica e impide encerrarnos en una vida idiota.

De siempre, hemos intentado no separar la actividad laboral de la vida ordinaria considerándola una parte más de nuestro transcurrir vital pero ha resultado lo contrario; nuestra vida pivota en torno a nuestro trabajo asalariado que está fagotizando nuestra privacidad. Todo esto no es casual, es una estrategia alienante que debemos combatir.

Sentimos que, en esta empresa, estamos perdiendo la batalla de las ideas. Cada cita electoral nos muestra una insuficiente participación en las mismas convirtiéndose el proceso en un ritual en lo que menos se valora son las diferentes propuestas sindicales.

Decía Simon Weil que. "Nadie conserva sus derechos si no es capaz de ejercerlos en rigor"

Cuando se acepta que competir y ganar, como predica el BBVA, son sinónimos de éxito se está aceptando también que la forma de realización personal consiste en dominar a otros.

Decidimos no competir, sino convivir. Lo que no es de recibo la sumisión resignada, la esclavitud vital. Seguiremos trabajando por ser sujetos autónomos y solidarios; precisamente por **ser autónoma tiene la persona dignidad y no precio.**

Febrero de 2015

